

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El sombrerero almeriense de los famosos]
N. S.

En el taller de Alejandro Mateo, donde hay máquinas de coser, herramientas de madera y múltiples objetos de artesanía, llama la atención un enorme mapa del mundo colgado en una pared. Está repleto de pequeñas fotografías sujetas con chinchetas, las imágenes señalan las decenas de lugares que este almeriense de 42 años ha visitado durante su vida. Son tantas, que ocultan prácticamente los cinco continentes.

***Puntuar
de otra
forma***

(N. S.: “Sombreros que traen de cabeza...”. *El País*, 21.12.24, 51).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En el taller de Alejandro Mateo, donde hay máquinas de coser, herramientas de madera y múltiples objetos de artesanía, llama la atención un enorme mapa del mundo colgado en una pared. Está repleto de pequeñas fotografías sujetas con chinchetas, las imágenes señalan las decenas de lugares que este almeriense de 42 años ha visitado durante su vida. Son tantas*, que ocultan prácticamente los cinco continentes.

En el taller de Alejandro Mateo —donde hay máquinas de coser, herramientas de madera y múltiples objetos de artesanía—, llama la atención un enorme mapa del mundo colgado en una pared. Está repleto de pequeñas fotografías sujetas con chinchetas[;] las imágenes señalan las decenas de lugares que este almeriense de 42 años ha visitado durante su vida. Son tantas que ocultan prácticamente los cinco continentes.

1) Proponemos sustituir, por rayas, las comas que aíslan la oración de relativo explicativa con coma interna (***donde hay máquinas...***). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En el taller de Alejandro Mateo, donde hay máquinas de coser, herramientas de madera y múltiples objetos de artesanía, llama la atención un enorme mapa del mundo...

En el taller de Alejandro Mateo —**donde hay máquinas de coser, herramientas de madera y múltiples objetos de artesanía**—[,] llama la atención un enorme mapa del mundo...

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también cumplen la función de aislar incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

Además, como la coma de cierre del primer inciso coincide con la raya de cierre del segundo, esa coma debe escribirse después de esta raya de cierre; por ejemplo: *Dime —y **no quiero excusas**—[,] ¿por qué no has terminado el trabajo?* (Ortografía... 2010: 348-349).

Obsérvese cómo se va ampliando la oración y sus correspondientes exigencias de puntuación:

En el taller de Alejandro Mateo[,] llama la atención un enorme mapa del mundo.

(Versión con sólo el complemento circunstancial de lugar en cabeza de oración).

En el taller de Alejandro Mateo —donde hay máquinas de coser, herramientas de madera y múltiples objetos de artesanía—[,] llama la atención un enorme mapa del mundo.

(A la raya de cierre del inciso le sigue la coma de cierre del elemento antepuesto).

2) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma que separa las dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Está repleto de pequeñas fotografías sujetas con chinchetas, las imágenes señalan las decenas de lugares que este almeriense de 42 años ha visitado durante su vida.

Está repleto de pequeñas fotografías sujetas con chinchetas[;] las imágenes señalan las decenas de lugares que este almeriense de 42 años ha visitado durante su vida.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía...* 2010: 351).

3) Eliminamos la coma previa a **que** (de la construcción consecutiva **tantas... que...**). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[El mapa está repleto de pequeñas fotografías]. Son **tantas***, que ocultan prácticamente los cinco continentes.

[El mapa está repleto de pequeñas fotografías]. Son **tantas** que ocultan prácticamente los cinco continentes.

Las construcciones consecutivas siguen los siguientes patrones bimembres: *tal/tales... que, tan... que, tanto(s)/tanta(s)... que, de tal manera... que*, etc. Según la normativa, “aunque en la cadena hablada es frecuente la presencia de una inflexión tonal o de una pausa entre los dos miembros de estas construcciones, debe evitarse la escritura de coma ante el segundo término”. Por ejemplo: “La situación había llegado a **tal** punto **que** ya no era posible ocultarla” (*Ortografía...* 2010: 339).

Terminamos reproduciendo ambas versiones:

En el taller de Alejandro Mateo, donde hay máquinas de coser, herramientas de madera y múltiples objetos de artesanía, llama la atención un enorme mapa del mundo colgado en una pared. Está repleto de pequeñas fotografías sujetas con chinchetas, las imágenes señalan las decenas de lugares que este almeriense de 42 años ha visitado durante su vida. Son tantas*, que ocultan prácticamente los cinco continentes.

En el taller de Alejandro Mateo —donde hay máquinas de coser, herramientas de madera y múltiples objetos de artesanía—, llama la atención un enorme mapa del mundo colgado en una pared. Está repleto de pequeñas fotografías sujetas con chinchetas; las imágenes señalan las decenas de lugares que este almeriense de 42 años ha visitado durante su vida. Son tantas que ocultan prácticamente los cinco continentes.

